



[TENDENCIAS]

Chilenos prehistóricos abandonaban las tierras cuando tras terremotos

Europeos del Paleolítico adaptaron sus rutinas, movilidad y relaciones sociales para sobrevivir a los sismos.

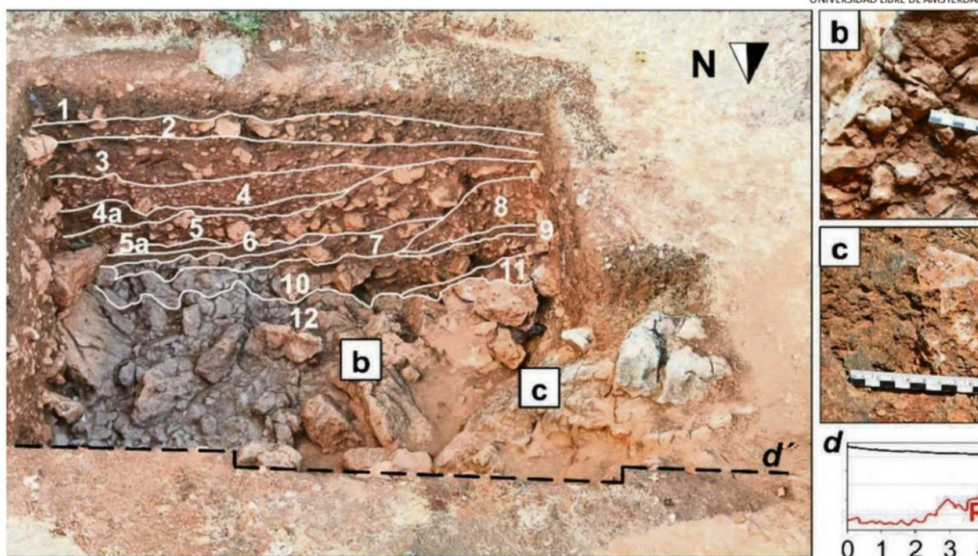
Agencia EFE
Medios Regionales

Los terremotos ya condicionaban la vida humana mucho antes de la aparición de las primeras ciudades o sociedades agrícolas, de manera que las poblaciones adaptaron su movilidad y relaciones comunitarias a estos fenómenos geológicos, según un estudio internacional liderado por la Universidad Libre de Amsterdam, en los Países Bajos.

Los científicos demostraron que los grupos de cazadores recolectores que habitaban el yacimiento de Vale Boi, en el suroeste de Portugal, hace entre 30.000 y 24.000 años, desarrollaron estrategias para convivir con la actividad sísmica.

Publicado en la revista científica *Archaeological and Anthropological Sciences*, publicada por el grupo alemán Springer Science+Business Media, el estudio aporta una de las primeras evidencias conocidas de comportamientos de resiliencia en sociedades paleolíticas para afrontar los riesgos geológicos.

Para reconstruir el impacto de los terremotos so-



MEDICIONES DE LOS CAMBIOS EN EL SUELO DEL YACIMIENTO DE VALE BOI, EN PORTUGAL

bre ese asentamiento costero, los investigadores combinaron datos arqueológicos, geológicos y cronológicos con técnicas de última generación.

Los análisis permitieron identificar fallas y episodios de desprendimientos de rocas causados por terremotos de magnitud superior a 5,7 Mw o magnitud de momento (cantidad de energía liberada en el momento), que

modificaron reiteradamente el paisaje y afectaron las áreas ocupadas por los grupos humanos del Paleolítico superior, es decir, alrededor de hace 30.000 años.

NUEVAS RUTINAS

A pesar de los movimientos de la superficie, las personas continuaron en el lugar y adaptaron sus rutinas, el uso del terreno y sus vínculos sociales, con el objetivo

de reducir los riesgos asociados a la actividad sísmica.

En algunos momentos abandonaron temporalmente el sector del yacimiento o redujeron la duración de las tareas, mientras que en otros reorganizaron el uso del espacio para minimizar la exposición a los desprendimientos de rocas.

También hubo un cambio significativo en la dieta durante los períodos de ma-

yor inestabilidad geológica: los pobladores de Vale Boi incrementaron la explotación de recursos marinos y costeros, lo que les permitía probablemente diversificar las fuentes de alimento y reducir la dependencia de los recursos terrestres, en momentos de incertidumbre ambiental.

Además, los períodos de intensa actividad sísmica coincidieron con un episo-

dio climático extremo de enfriamiento severo, conocido como la Era del Hielo.

CHILE

Pese a los movimientos tectónicos, "los cazadores recolectores regresaron repetidamente al yacimiento (de la Península Ibérica), atraídos por su acceso estratégico a recursos clave", indicó el estudio, cuyo acceso liberado está en [n9.cl/qulrc](https://doi.org/10.1016/j.culher).

Sin embargo, "algunas comunidades evitaron los asentamientos afectados por terremotos durante períodos de hasta miles de años, como se observó en Chile y Nueva Guinea durante el Holoceno tardío", en otras palabras, muy posteriores a los habitantes de Vale Boi, hace alrededor de 4.200 años.

"Estos abandonos prolongados seguramente superaron la duración del agotamiento de los recursos posterior al terremoto y, por lo tanto, se han interpretado como estrategias preventivas a largo plazo para minimizar el impacto de futuros terremotos altamente destructivos", destacó la publicación de los científicos asociados a universidades europeas. ✪